

## *Guerra Espiritual*

Padre Celestial, me postro en alabanza y adoración delante de ti. 1 Pedro. 5:6. Me cubro con la sangre de Cristo como mi protección. Ef. 1:7. Me rindo totalmente y sin reserva en toda área de mi vida. 1 Ts. 5:17 Me dirijo solamente al único y verdadero Dios viviente y rechazo cualquier participación de Satanás en oración. Efe. 4:27

Satanás, te ordeno en el nombre del Señor Jesucristo que te vayas de mi presencia con todos tus demonios. Pongo la sangre de Jesucristo como barrera entre tú y yo. Her. 9:12

Padre Celestial, te adoro y te alabo. Sal. 113 reconozco que Tú eres merecedor de recibir toda gloria, honra y alabanza, 1 Crónicas 16:25. Renuevo mi fidelidad a Ti y oro que el Bendito Santo Espíritu me guíe en este tiempo de oración. Rom 8:26 Te doy gracias, Padre Celestial, porque enviaste al Señor Jesucristo a morir por mí. Efesios 1:4-7. Destruyo toda herencia de pecado y de iniquidad en mi vida, declaro que soy una generación de bendición y no de maldición, que mayor es el que esta en mí que el que está contra mí, te pido Padre que limpies mi corazón y crea en mí un espíritu recto, límpiame y seré limpio, lávame y seré mas blanco que la nieve.

Te doy gracias porque el Señor Jesucristo vino como mi representante y que a través de El me has perdonado totalmente de todo pecado y de toda iniquidad. Col. 2:13:14 Me has adoptado en tu familia. Romanos 8:23. Has asumido toda responsabilidad por mí, me has dado vida eterna. Juan 3:36 me has dado la perfecta justicia del Señor Jesucristo y ahora estoy justificado. Romanos 5:9 Te doy gracias porque en El me has perfeccionado y tú te has ofrecido a ser mi ayuda y fortaleza diaria. Col. 2:10.

Padre Celestial, abre mis ojos para que pueda ver tu grandeza y tu provisión total para este día. Ef. 1:18 te doy gracias porque la victoria que el Señor Jesucristo ganó en la Cruz y en su resurrección me ha sido dada, y estoy sentado en lugares celestiales en Cristo Jesús. Ef. 2:6 Tomo mi lugar con El en los lugares celestiales y reconozco por fe que todos los espíritus inmundos y el mismo Satanás, esta bajo mis pies. Confieso por tanto, que Satanás y sus espíritus inmundos están sujetos a mí en el nombre del Señor Jesucristo LC. 10:17. Pido que tu reino venga aquí a la tierra, que se haga aquí en la tierra como se hace en los cielos, que se establezca tu reino de poder y gloria aquí en la tierra.

Te doy gracias por la armadura con la cual tú me has provisto. Me pongo el cinto de la verdad, la coraza de justicia, las sandalias de paz y el yelmo de salvación. Levanto el escudo de la fe en contra de todos los dardos de fuego del enemigo y tomo en mi mano la Espada el Espíritu, que es la Palabra de Dios. Decido usar la Palabra en contra de todas las fuerzas del maligno en mi vida. Me pongo esta Armadura y vivo orando en todo tiempo con toda oración y suplica en el Espíritu. Ef. 6:11-18.

Te doy gracias, Padre Celestial, que el Señor Jesucristo ha despojado a todos los principados y las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. Col. 2:15 Rechazo toda insinuación, acusación y tentación de Satanás 2Co. 10:5. Confieso que la Palabra de Dios es verdadera y decido vivir hoy a la luz de la Palabra de Dios decido, Padre Celestial, vivir en obediencia a Ti y en comunión contigo. 2 Juan. 6

Abre mis ojos y muéstrame las áreas de mi vida que no te agradan. Sal. 26:2. Camino en toda área de mi vida como hijo tuyo que soy y me dejo guiar por el Espíritu Santo. Jn. 16:13-15

Por fe y en obediencia a Ti me despojo del viejo hombre que está viciado conforme a los deseos engañosos. Hago mía la victoria de la resurrección que me permite vivir una vida sin pecado. Rom. 6:11-18

Por lo tanto, hoy desecho todo egoísmo y me visto de su nueva naturaleza de amor. Desecho todo temor y me visto de su naturaleza de poder. Desecho toda debilidad y me visto de su naturaleza de fuerza. Desecho toda lujuria y me visto de su naturaleza de justicia, santidad y honestidad. Rom 6. Confío en Tí para que me enseñes como practicar todo esto en mi vida diaria.

Me paro en la victoria del Señor Jesús, por la cual todos los principados y todas las potestades fueron sujetos a El. Col 2:15. Tomo mi lugar en Cristo y reclamo su victoria sobre todos los enemigos de mi alma. Lc. 10:19 Bendito Espíritu Santo, oro que tú me llenes. Ef. 5:18. Ven a mi vida, derriba todo ídolo y echa fuera todo enemigo. 1 Jn. 4:4

Te doy gracias, Padre Celestial, por tu voluntad en mi vida diaria y porque me la das a conocer a través de tu Palabra. Lc. 12:32. Por lo tanto reclamo todos los caminos de Dios para este día. Te doy gracias porque me has bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo Jesús. Ef. 1:3 . Declaro que hoy tu provisión se manifiesta en mi vida y mi familia, recordando tu promesa de bendecirme y multiplicarme grandemente.

Te doy gracias porque me has dado una esperanza viva a través de la resurrección de Jesús. He. 7:18-19. Te doy gracias porque me has abierto el camino para que hoy pueda vivir una vida llena del Espíritu de Dios con amor, gozo, paz, paciencia, bondad, benignidad, fe mansedumbre y templanza en mi vida. Gal. 5:22-23

Reconozco que esta es tu voluntad para mi vida y por lo tanto rechazo todos los intentos de satanás y sus espíritus inmundos para que no me roben tu voluntad en mi vida. Stg. 4:7 Rehúso creer a mis sentimientos y sostengo el escudo de la fe en contra de todas las acusaciones y distorsiones que Satanás quiera poner en mi mente. 2Co. 10:5. Decido caminar en perdón, perdonando a todos los que me ofendan, como tú me perdonas a mí. Reclamo la absoluta voluntad de Dios para mi vida hoy. Ef. 3:19

En el nombre de Jesús me rindo totalmente a ti, Padre Celestial, como un sacrificio vivo. Ro. 12:1. Decido no conformarme a este mundo. Decido ser transformado a través de la renovación de mi mente. Ro. 12:2 Oro que Tú me enseñes tu voluntad y me capacites para caminar en tu voluntad, hoy.

Te doy gracias, Padre Celestial, que las armas de nuestra milicia no son carnales sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribo argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevo cautivo todos los pensamientos a la obediencia de Cristo. 2 Co. 10:4-5

Por lo tanto hoy, en mi vida, derribo toda fortaleza y confieso que ninguna arma forjada contra mí, prosperará. Is. 54:17. Rindo mi mente a Ti, Espíritu Santo. Confieso, Padre Celestial, que no me has dado un espíritu de temor, sino de poder de amor y de dominio propio. 2 Tim. 1:7

Rompo y destruyo todas las fortalezas de Satanás formadas en contra de mis emociones y doy todas mis emociones a ti. Destruyo todas las fortalezas de Satanás formadas en contra de mi voluntad y sujeto mi voluntad a ti. Decido tomar las correctas decisiones de fe. 2 Co. 10:4. Destruyo las fortalezas de Satanás formadas en contra de mi cuerpo y rindo mi cuerpo a ti, reconociendo que soy tu templo. 2 Co. 6:16, y que por tus llagas fuimos curados. Me regocijo en tu misericordia y en tu bondad.

Padre Celestial, oro que en este momento y durante este día me fortalezcas, me ilumines, y me muestres las formas en que Satanás pueda estar obstaculizando, tentando, mintiendo y distorsionando la verdad de mi vida. Ef. 5:11. Capacítame para ser la persona que te agrada a Ti. Capacítame para ser agresivo en oración y en Fe. Ef. 6:18 Capacítame para ser agresivo, mentalmente, para pensar y practicar tu palabra (Stg. 1:22) y para darte tu lugar en mi vida. Mt. 6:33

De nuevo, me cubro con la sangre del Señor Jesús (He. 9:12) y oro que tu, bendito Espíritu Santo, traigas toda la obra de crucifican (Ga. 2:20 ) toda la obra de la resurrección (1 P. 3:21 ) toda la obra de la glorificación (2 Co. 3:18) y toda la obra de Pentecostés ( Hch. 2:1-4 ) y a mi vida Hoy. Me rindo a Ti y ruhuso desanimarme.

Tú eres El Dios de toda esperanza. Rom. 15:13. Tú has probado tu poder resucitando a Jesucristo de los muertos, y reclamo esta victoria sobre las fuerzas satánicas en mi vida.

Ef. 1:19-20. Oro en el nombre del Señor Jesús con acción de gracias. Jn. 16:24  
Amen.